

International  
Journal of  
**Human  
Sciences  
Research**

**UNA HISTORIA  
AMBIENTALISTA  
UNIVERSITARIA**

---

*Jorge Narciso España Novelo*

*Geovany Rodríguez Solís*

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



**Resumen:** Este trabajo sintetiza las acciones ambientalistas realizadas en una dependencia universitaria del 2006 al 2022. Describe programas realizados, sus estrategias de éxito, partiendo de un currículo ad-hoc, con la activa participación ciudadana, el aprendizaje de procesos. Asimismo, se analizan sus fracasos, revisa el contexto curricular que determina la desaparición de estas actividades ambientalistas, de la misma manera revisa las situaciones que afectan a las acciones que son puntales de la participación ciudadana. Al final, se plantea la situación actual reducida a la Gestión ambiental de carácter administrativo, y una visión a futuro no muy prometedora.

## **ACCIONES AMBIENTALISTAS DE OCASIÓN**

A manera de epígrafe: Señor, no pudimos. No fue suficiente que nos hicieras a imagen y semejanza tuyo, las cosas no salieron bien, lo ideal hubiera sido que nos hubieras hecho igualito a ti, para no fallar. Nos diste libre albedrío y, fallamos en eso de administrar animales y plantas, (fascículo 3) en provecho nuestro. No entendimos bien eso de administrar y sólo dispusimos de ellas (fascículo 5), hasta agotarlas, ¿ese era tu plan?

Hemos sido activistas preocupados y ocupados por difundir la sensibilización ambiental, hemos participado en diversas actividades, hemos estado en diversas jerarquías. Hemos participado en Congresos, en mesas de trabajo sobre la problemática ambiental, pero a partir, de 2012 hasta hoy, entramos en un letargo, en una somnolencia de la conciencia ambiental, en la que nos despertamos, años después, con las mismas dudas y los mismos sueños. Pero esto es más alarmante, no es solo cosa nuestra, porque desde hace muchos años andamos hablando de lo mismo lo que demuestra que no hemos encontrado la fórmula mágica.

Nos hemos dado cuenta de que nos hemos

alejado del principio fundamental por el cual nos involucramos como ambientalistas, crear la conciencia ambiental por el único camino posible: poner a las y los estudiantes en contacto directo con la realidad, ese tete a tete entre las personas que crean la empatía social y a través de ella lograr cualquier propósito. Una estrategia romántica para darle otra oportunidad, otro cauce a las cosas. Aceptamos que fuimos inocentes y nuestra abstracción analítica no considero factores de peso contundentes, decisorios. Pesamos que desde el aula podríamos lograrlo todo, no consideramos los intereses políticos que se mueven en el doble discurso y las razones económicas determinantes e inamovibles.

Queremos hoy compartir lo que hicimos, de lo cual no nos arrepentimos y esperamos que haya contribuido en la conciencia ambiental que no la hemos visto potenciada, no sé si como prueba de fracaso o de que la contaminación ambiental no asusta a todos, cuando menos ahora. Recreemos la historia y vanagloriémonos de nuestros esfuerzos.

## **BREVE HISTORIA AMBIENTALISTA UNIVERSITARIA (2011-2022)**

*Con la participación de más de 200 niños inició la Primera Ecoferia promovida por alumnos de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán, donde los pequeños de la colonia Máximo Ancona, vecina a la institución, mediante juegos y explicación, se les va fomentando una conciencia ecológica, lo que desde hace cinco años se viene realizando (Lozano, 2011, Por Esto)*

Este inicio de una nota en un periódico local de Mérida Yucatán, México, expresa lo realizado en la Ecoferia realizado en los espacios de una escuela universitaria para y con los niños vecinos de una colonia cercana en una tarde de 2011. Es la evidencia del acercamiento de la universidad con la comunidad. Esta era

la culminación de una serie de actividades que habían iniciado desde 2006 con un atrevido Curso de Verano para Niños. Ideado, según el diagnóstico para 15 niños de la Colonia Máximo Ancona, pero que realmente reunió a 75 niños. Aunque era la primera Ecoferia no era la primera actividad ecológica que se realizaba. Empezaron a trabajar en programas ecológicos comunitarios desde el 2006, con un curso de verano dirigido a los niños de las colonias vecinas a la Facultad, realmente el cruce de una calle nos separaba de ellas.

Estos primeros acercamientos arrojaron aprendizajes valiosos para poder continuar con éxito:

1. Permitió diferenciar entre las estrategias de la intervención universitaria arbitraria de un acercamiento democrático con los colonos de las colonias. Es la comunidad la que decide que hacer en sus espacios, no se imponen los intereses universitarios ni de investigaciones institucionales, ni la elaboración de tesis o tareas de asignaturas. Se debe evitar cualquier proyecto prediseñado en gabinete, apoyado en marcos teóricos de dudosa fidelidad a la realidad particular en donde se pretende trabajar.
2. A raíz de ese acercamiento se confirma que el trabajo comunitario es un potencial muy bueno para el aprendizaje de la realidad. Los y las estudiantes tiene así modelos de enseñanza aprendizaje. Lo que llamamos espacios reales de aprendizaje es el mejor escenario para la empatía social y en consecuencia la formación humanista. De esta manera se empezó a trabajar en el desarrollo del sentido social de la carrera.
3. Se descubrió el potencial del currículo. Con el diseño de asignaturas afines para propósito de servicio a la comunidad se lograba la sensibilización para la formación humanista, propósito que

siempre se maneja en abstracto en la esencia de las Misiones universitarias.

4. Las asignaturas diseñadas en esta área de las Humanidades tienen inevitablemente su carácter humanista, pensar en los otros nos hace humanista. Por lo que el diseño práctico de estas asignaturas llevó a las y los estudiantes a la calle, a convivir con la gente. Los llevó a aprender a aplicar y perfeccionar su perfil profesional haciendo algo por los demás.
5. El trabajo colectivo, como capital social de la comunidad es indispensable en todo proyecto comunitario. Es la comunidad la que decide y mueve las cosas.
6. El encaje en la propuesta ecológica es parte de los temas universales de los saberes populares.
7. La efectividad de las acciones se debe apegar a los 6 puntos anteriores, así surgió la idea de hacer la Ecoferia, actividad: democrática (la gente decide que hacer), colectiva (las personas deciden cuando, como y quienes son responsables de ellos para lograr los objetivos), debe ser una estrategia didáctica del currículo. Debe implicar el involucramiento de los y las estudiantes con personas reales. Las personas de la comunidad son el eje del proyecto, de ellos surge el proyecto, de ellos la iniciativa y decisión de resolver algo común a todos ellos y a ellos les corresponde la responsabilidad de mejora. Nuestro papel es solo de guías, de consultores que están a la mano para cualquier duda, nunca decidiremos por ellos.

## **CONSTRUCCIÓN COMUNIDAD-ESCUELA**

Para el efecto, de lograr que la comunidad confiara en nosotros, se trabajó con la colonia en diversas actividades como el Club de la

Tarea, el cual fue permanente por ocho años. Los niños acudían a la facultad 4 veces por semana en las tardes para hacer sus tareas, lo que los hizo más cercanos a esa institución, y a raíz de esa actividad se implementó un programa con las mamás, a las que se les dio un curso de desarrollo humano, además de que en cada verano de manera intensiva se les proporcionaba otros como el derecho laboral, los derechos de las mujeres, etc.

Los estudiantes de la facultad que cursaban la asignatura de educación ambiental organizaban programas con habitantes de la colonia, como es el caso de la Ecoferia, en la que los niños aprendieron a sembrar un árbol, a cuidarlo y protegerlo, mediante una carta de adopción donde se comprometen firmemente a brindar todos los cuidados necesarios al arbolito que les fue entregado para que pueda crecer de manera sana.

Se crea el concepto de “Adopta un árbol”, hoy tan usado y politizado y que supera al esquema de “Siembra un árbol” que solo convoca a la siembra, pero no al cuidado, dando una satisfacción patética que no implica un compromiso real ni trasciende como una estrategia de concientización. Al adoptar un árbol entre sus obligaciones se encuentra: regarlo periódicamente, así como quitarle las hierbas que crezcan a su alrededor, pero sobre todo procurar que no se dañe y cuando el niño lo desee puede transferir esa adopción. Además, se apegó a la siembra de especies autóctonas, había xmaculis, balché, chatsé y cedro. Esta práctica es una simbolización integral de concientización ambiental y respeto por lo nuestro, es una forma de transmitir valores esenciales haciendo ecología, que no es muy lejana a saberes y prácticas populares.

Con estas acciones la fusión comunidad-escuela se hizo una realidad. Hoy en ocasiones casuales rescatamos de los exalumnos remembranzas de esos momentos.

## **REUTILIZACIÓN O USO DE BASURA**

La reutilización puede ser una práctica ambientalista de reúso de la basura, pero también es un recurso ante la pobreza, pero no la escasez, esa misma que muchos vivimos y que dio origen a los hoy llamados juegos autóctonos. Los niños tuvieron el gusto de divertirse jugando bolos con una pelota de plástico y envases del mismo material que reciclaron los estudiantes de la facultad y pintaron para usarlos como pinos, así como elaboraron cabezas de animalitos con papel periódico que pintaron y adornaron poniéndoles ojos, orejas, y hocico. También con envases tipo pet cortados a la mitad elaboraron lapiceros que ellos mismos adornaron. El límite para decorar fue siempre la imaginación de los pequeños.

Hay el testimonio de una investigación sobre el aprendizaje de los niños pequeños, aún analfabetas, que pudieron identificar y separar la basura de desecho y la reutilizable.

## **MEDIO AMBIENTE Y ORGANIZACIÓN SOCIAL**

Entre otras acciones realizadas de manera conjunta destaca la limpieza de predios, pintura de bardas y la organización de talleres de manualidades con basura de segunda oportunidad. Por razones ya históricas, las limpiezas de calles y jardines se adjudican como acciones políticas, como compromisos y actos de los gobiernos locales, los ayuntamientos. Lamentablemente las personas tienen esa idea y ni por ocurrencia serían capaces de hacer eso que “le corresponde al gobierno”, como muchos dijeron al conversar con ellos. Esta situación crea un estado de apatía y desconocimiento de la responsabilidad por mejorar sus condiciones de vida, su propio bienestar.

Por lo que este proyecto concibió como necesaria la participación ciudadana para

mejorar la colonia. Nos apegamos al concepto de la CEPAL sobre Capital Social, cuidado, no capital humano. La intención de este paso era de que manejáramos la hipótesis de que, sólo creando el capital social, entre los vecinos de la colonia, era posible consolidar acciones de mejora de esta que obviamente están relacionadas con el desarrollo urbano sustentable:

La sostenibilidad urbana es la búsqueda de un desarrollo urbano sostenible que no degrade el entorno y proporcione calidad de vida a los ciudadanos.

Por capital social se entiende el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. En aquellas formulaciones del paradigma del capital social (y del neo institucionalismo económico en que éstas se basan en parte); que se concentran en sus manifestaciones colectivas, se plantea que las relaciones estables de confianza y cooperación pueden reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de actores sociales o incluso de sociedades civiles saludables (CEPAL, 2015)

Apegándonos en esta definición nos enfocamos en promover la confianza y la cooperación entre las personas. Se hizo el diagnóstico con base en una batería de siete preguntas y en tres niveles: si se conocían e identificaban, frecuencias de contactos y acciones comunitarias comunes. De los 22 participantes se obtuvo la siguiente información. El sitio de mayores contactos eran el molino (8) y la escuela (16), la frecuencia de contactos era en su mayoría 2 veces por semana en el molino y de 4 a 5 veces en la escuela por semana, las oportunidades de generar confianza entre ellos eran difícil en estas situaciones de espontaneidad.

Respeto al tercer nivel no existe referencia de acciones conjuntas, “ha hecho algo por su colonia: nunca”. “confía en sus vecinos para

hacer mejoras en la colonia: No (18)”, aquí aplicamos el sí o no por su contundencia.

## **LA COMUNIDAD COMO ESCUELA**

Sabemos qué es la educación, suponíamos que el contacto directo con la realidad reforzaría esas partes del perfil que no aporta la enseñanza en el aula, pero la expectativa fue rebasada por la fuerte participación de las personas de la comunidad, se lo atribuimos al método de que nada se decide, se hace, se avanza si no están involucrados ellos, el capital social.

Con la educación se aprende a percibir, a valorar y a internalizar las potencialidades, pero también los enormes y complejos desafíos que exige el habitar los territorios de manera sostenible para definitivamente aprender a conjugar crecimiento con desarrollo sostenible a favor del bienestar de las generaciones presentes y futuras”. (García-Buchaca).

## **LA AUTOGESTIÓN E INDEPENDENCIA**

Además, la Ecoferia fue un programa de autogestión. Aunque los dos primeros años iniciamos con un apoyo, la experiencia nos demostró, que este dinero, era una vez más una práctica paternalista contraria al fortalecimiento del capital social de la colonia, esa mala costumbre de estirar la mano para pedir y recibir. Pero, además, afectaba la percepción de las y los estudiantes de que sólo teniendo el respaldo de recursos institucionales se podía hacer algo. “Si no hay recurso no se puede hacer nada” era la premisa mayor del desencanto.

Por estas dos razones en el tercer año rechazamos el apoyo económico designado por el PIFI a este programa, sabíamos que corríamos riesgos con esta decisión, pero era un paso que teníamos que dar. Al presentar

ese nuevo esquema de que contábamos con el recurso humano: las y los alumnos y que estaban dispuestos a trabajar, pero esta vez no contábamos con recursos para los materiales de los talleres. Esta fue el mayor éxito del programa. Surgieron muchas ideas de como generar recursos económicos para que puedan seguir los talleres. Algunas se concretaron favorablemente. Se aprovecharon los espacios y, la sensibilización del programa logrado en la Facultad, para la venta de productos elaborados por las personas, con ese dinero se generaron ganancias que abastecieron a los talleres. Productos de venta: savorines, jugos y panes.

Por otro lado, los habitantes de la colonia Máximo Ancona recolectaron latas de refrescos y papel, entre otros productos, mismos que comercializaron para tener recursos para organizar la Ecoferia. Nosotros nos encargamos de la concentración de estos en la Facultad y llevarlos a vender, siempre con la compañía un vecino, quien era el que recibía el dinero de la venta.

## **SUSPENSIÓN DEL PROGRAMA**

La revisión del Plan de Estudios, con base en el diagnóstico del campo laboral, llevó a la supresión de la asignatura de Educación Ambiental. Con esto, las oportunidades de que las actividades ambientalistas fueran a través del currículo desaparecieron. Ya no contamos con alumnos para ello. Tampoco se contó ya con profesores en esa línea de trabajo por lo que el voluntariado no fue una solución.

Las actividades del Club de Tareas se interrumpieron ante la ausencia de los niños y niñas debido a la aparición de las Escuelas de Tiempo Completo, ya que sus tareas las realizaban en sus mismas escuelas. Se tenían a los profesores pero no llegaban los alumnos.

## **LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL NO EXISTE**

Durante la existencia de la asignatura de Educación Ambiental, se realizaron otras actividades para fomentar la conciencia ecológica. Una de las actividades de aprendizaje de esta asignatura era que las y los estudiantes implementarán un taller de educación ambiental en el contexto de las comunidades del interior del estado. Para ello eran necesario hacer un diagnóstico sobre sus conocimientos o percepción sobre la contaminación ambiental en sus pueblos o comunidades. Los tres puntos eran sobre contaminación de aire, agua y suelo. A partir de los resultados se diseñaba el taller acordado.

Los resultados acabaron con cualquier posibilidad de impartir un taller sobre contaminación ambiental. La percepción de las personas entrevistadas coincidió, en su mayoría, que la contaminación ambiental no existe, al menos no en sus pueblos donde el cielo todavía es muy azul, el agua de pozo no enferma a nadie y la basura es un problema insignificante que se resuelve con su queama.

## **GESTIÓN AMBIENTAL**

Actualmente, las actividades ambientales son de carácter administrativo centradas principalmente en el manejo de la basura, no se acompañan con actividades de educación ambiental o sustentable, porque la institución y la dependencia carece del recurso humano formado para esos fines. Tampoco se puede improvisar algún perfil cercano porque esos profesores tienen cargas de trabajo completas, habría de sobrecargarlos o desviar de sus líneas de trabajo.

## **CONCLUSIONES**

Como se puede ver el emprender la Educación Ambiental en instituciones no diseñadas para estos fines es muy difícil. Aun cuando se cuente con la experiencia de

años anteriores, los profesores involucrados en ese entonces actualmente están jubilados, por jubilarse o son personas cuya edad y enfermedades es ya un obstáculo para que emprendan las cosas de antes que requerirían el esfuerzo que demanda cuando algo inicia desde cero.

La situación puede cambiar si se modificaran los planes de estudios y se hicieran curriculares las acciones y actividades ambientalistas escolares y se asignaran profesores para las asignaturas de Educación Ambiental y Sustentabilidad.

## REFERENCIAS

Capital Social. CEPAL, 2022. Rescatado el 1 de abril de 2022 de: <https://www.cepal.org/es/temas/capital-social>

García-Buchaca, Raúl. 2015. El desarrollo sostenible pasa por una educación ambiental participativa. CEPAL. Rescatado el 22 febrero de 2022 de: <https://www.cepal.org/es/noticias/el-desarrollo-sustentable-pasa-por-una-educacion-ambiental-participativa>.

Lozano, Luis, 2011, periódico Por Esto, jueves 8 de octubre de 2011.